SEÑOR PRESIDENTE.- Habiendo número, está abierta la sesión.

(Es la hora 17 y 10 minutos)

En nombre de la Comisión de Asuntos Internacionales damos la bienvenida a la Embajadora Diana Espino, cuya venia de designación como Embajadora Extraordinaria y Plenipotenciaria de la República ante el Gobierno de la República Checa está a consideración del Senado.

A los efectos de que la Embajadora pueda exponer su punto de vista y, obviamente, abrir la instancia de un eventual intercambio de ideas, con mucho gusto le damos la palabra.

SEÑORA ESPINO.- Sé que el señor Presidente de la Comisión de Asuntos Internacionales y los señores Senadores tienen una intensa y complicada agenda, por lo que quiero agradecerles por haberme recibido y por darme la oportunidad de exponer y reflexionar sobre mi futuro destino en la República Checa, así como recibir las instrucciones que se entiendan necesarias. Sin duda, somos un instrumento de la política exterior de Estado y, en consecuencia, estaremos a la orden para ejecutar las instrucciones que nos impartan los señores Senadores.

Debo confesar que este es un momento muy especial para mí, por cuanto significa la culminación de 41 años de ejercicio de una profesión que asumí con verdadera vocación y con profundo amor por mi trabajo y por nuestro país. En consecuencia, es grato compartir con tantas caras amigas esta instancia tan particular.

Es significativo tener que referirme a un país que desde sus orígenes encontró su lugar como el corazón de un continente íntegro, aunque atormentado por varias discordancias.

Desde el principio, dos países determinaron el pulso histórico de Europa, Bohemia y Moravia y, gracias a la Universidad Praguense, el Imperio Checo ejerció una fuerte influencia sobre la erudición europea. Su culminación fue la obra filosófica de Jan Anos Komensky titulada “Tratado sobre el Arreglo de Asuntos Humanos”, en la cual hasta el día de hoy la humanidad se inspira en estos temas.

La República Checoslovaca, cuyo nacimiento presenció el gran humanista Tomás Garrigue Masaryk, llegó a ser una democracia ejemplar. Sin embargo, la subida del nazismo y la catástrofe de la Segunda Guerra Mundial interrumpieron bruscamente ese prometedor desarrollo. La ocupación de los países checos y la amenaza de la mismísima existencia del pueblo checo, al igual que el Holocausto, así como los cambios étnicos en la Europa Central, marcaron uno de los períodos más oscuros de la historia. El corazón de Europa, que había nacido para la cultura, se había encogido angustiosamente durante décadas enteras. Cabe hacer una acotación y es que Uruguay fue un aliado solidario del pueblo checo, al que prestó todo su apoyo, sobre todo en la época de la persecución nazi.

A pesar de que este período estuvo dominado por sombras, surgieron -y es bueno destacarlo- figuras que dieron a este país dos premios Nobel: el de Química, a Jaroslav Heyrovsky, y el de Literatura, al poeta Jaroslav Seifer.

Así como Praga, la ciudad de las cien torres o la ciudad dorada -como también se la denomina- encontró su mayor expresión literaria en Franz Kafka y esa complicada maraña de significados que no cesa de producir su obra, también nutrió su rico patrimonio cultural en las obras magistrales de Smetana, Dvorak y Martinu, entre otros compositores.

También en la vida pública hubo una chispa de esperanza. La Primavera de Praga de 1968 fue uno de los intentos por humanizar la vida, y en cuanto a la revolución de terciopelo de 1989, ésta se convirtió en una promesa de la vuelta a la democracia. La separación pactada de la República Checa y de Eslovaquia en las postrimerías de 1992 y en los inicios de 1993, demostró que los modernos Estados nacionales pueden surgir pacíficamente. La esperanza se alternaba con desilusión, pero el pulso histórico volvió a acelerarse.

Hoy la República Checa ha evolucionado dinámicamente siendo una pujante democracia parlamentaria. Con su ingreso a la Unión Europea y al espacio Schengen, junto a su incorporación a la OTAN y como miembro de la OMS, recupera su importancia estratégica en el centro de Europa, abriendo una nueva etapa en la que Uruguay no debe estar ausente, por lo cual se impone recuperar la presencia a nivel diplomático -que durante un año y medio ha estado sin representantes- así como lo entendieron las autoridades de la Cancillería y los miembros de esta Comisión y del Senado, razón por la cual hoy tengo el honor de estar ante ustedes.

Es interesante señalar que esta nueva República Checa, con una superficie de 78.866 kilómetros cuadrados, posee una de las economías más prósperas de Europa Oriental. El crecimiento durante el período 2000 al 2005 estuvo fuertemente marcado por las exportaciones dentro de su propia región, la Unión Europea -especialmente a Alemania- pero también a los Estados Unidos. Durante el año 2007 las exportaciones alcanzaron aproximadamente US$ 200.000:000.000. Con un crecimiento récord de su Producto Interno Bruto de 6,5% en el año 2007 y un ingreso per cápita de US$ 12.000 anuales, la República Checa tiene un alto índice de desarrollo humano. El último estudio hecho por el PNUD lo ubica en el ranking en el lugar 31, por encima de Hungría y Polonia, y por cierto, dentro de los países latinoamericanos, mejor que Chile y Argentina.

He entregado a la Comisión un perfil de la República Checa, para no entrar en detalles en lo que hace a este desarrollo que, sobre todo en el sector industrial y en el terciario, ha sido muy importante. Con una población de 10:250.000 habitantes, ésta se duplica por el ingreso del turismo, especialmente en el período estival. Tan es así que el Presidente del Partido Cívico Democrático, que es el actual Primer Ministro, señor Mirek Topolanek, expresó que la República Checa estará dentro de los diez primeros países de la Unión Europea en los próximos diez años.

Ahora bien, en estas circunstancias y antes de entrar brevemente a lo que es el plan de actividades -tampoco quiero extenderme demasiado- deseo referirme a lo que llamo la “ingratitud histórica”, que constituye el hecho de que hoy cierre sus puertas la Embajada de la República Checa en Uruguay. Digo que es una ingratitud histórica porque parecen haber olvidado el vínculo histórico con nuestro país. El Uruguay mantuvo relaciones diplomáticas efectivas con la República Checoslovaca -fue uno de los primeros países latinoamericanos- en el año 1920. Al año siguiente, enviamos desde Viena nuestro primer Ministro diplomático, que era el señor Luis Garabelli. En el año 1931, Uruguay tiene su sede permanente en Praga y nuestro representante es el señor Eliseo Ricardo Gómez. En el año 1938, la República Checoslovaca aprobaba la creación de la sede de su representación en Uruguay. Lamentablemente, sobrevino lo que todos sabemos: la invasión nazi y el inicio de la Segunda Guerra Mundial y este proceso quedó inconcluso. Entonces, el Gobierno parte al exilio en Londres y nuevamente Uruguay, en una demostración de tremenda solidaridad para con ese Ejecutivo, reconoce al Gobierno en el exilio en esa ciudad, en momentos en que nuestro Canciller era el doctor Alberto Guani, quien debió hacer un gran esfuerzo para conseguir que esto fuera aprobado. El doctor Guani envía, como representantes, a quienes ya estaban en Londres: el doctor Arturo Prats, nuestro Embajador en Londres, que pasa a ser Embajador concurrente ante el Gobierno en el exilio, y el doctor Julio Lacarte Muró, en ese momento secretario. Creo, entonces, que tenemos argumentos más que importantes para iniciar nuestras funciones tratando de que se reconozca esta ingratitud.

En relación con el plan de acción y refiriéndonos al área política, el principio será tratar de acercar y reforzar los vínculos, dado que también nos encontramos en cierto desequilibrio en la reciprocidad, pues recibimos visitas muy importantes de autoridades de la República Checa, como su Presidente, señor Havel, en el año 1996, que muchos de ustedes recordarán como uno de los autores de la Carta de los Setenta y Siete y uno de los que propiciaron la Revolución de Terciopelo. En el año 2005 visitó nuestro país el Ministro de Relaciones Exteriores para Asuntos Jurídicos, Consulares y Económicos, profesor Pavel Svoboda; y en noviembre de 2006 estuvo el Director del Departamento de América del Ministerio de Relaciones Exteriores. Diversas invitaciones fueron cursadas a autoridades de nuestro país. Sería del caso pensar que en el próximo semestre del año que viene, cuando la República Checa tome la batuta de la Presidencia de la Unión Europea, se pudieran concretar visitas a nivel oficial, en cuyas reuniones participen también los empresarios.

En lo que tiene que ver con el Parlamento, quiero mencionar dos misiones que se realizaron desde nuestro país hacia la República Checa. Una de ellas se llevó a cabo en el año 2001 y estuvo presidida por el doctor Gustavo Penadés, en aquel entonces Presidente de la Cámara de

Representantes, y la otra en 2004, presidida por el doctor José Amorín Batlle, en ese momento Presidente de la misma Cámara. Entonces, sería del caso mantener una serie de intercambios -lo más proficuos posible- que permitieran formalizar -si estuvieran de acuerdo los señores Senadores- un grupo de amistad parlamentaria como los que ya existen con otros países. Además, quizás podría firmarse un protocolo de cooperación al mismo nivel. En lo personal, dejo sentada esta inquietud.

Dentro del campo político, otro de nuestros esfuerzos estará dirigido a dar vida a la letra de muchos convenios que, podría decirse, están en tiempo muerto. Al mismo tiempo, intentaremos revitalizar otros proyectos como, por ejemplo, el de protección fitosanitaria, el de cooperación en el campo veterinario, el de extradición en el campo penal jurídico y otros que refieren al tráfico de drogas, sustancias psicotrópicas, terrorismo y crimen organizado.

En lo que tiene que ver con el relacionamiento multilateral desde el punto de vista político, se trata de crear vínculos de sintonía en posiciones en los organismos internacionales y, a su vez, integrarnos en todo lo que refiere a las candidaturas, así como acercarnos en temas en los que estamos mucho más próximos de lo que se aparenta. Además, quiero señalar que el actual Presidente de la República Checa, quien además fuera Jefe del Gobierno durante la década de 1990, Vaclav Klaus, ha sido muy crítico respecto a la integración en la Unión Europea. Este Presidente es antieuropeísta, sobre todo en el campo de política exterior y seguridad, puesto que rechaza categóricamente toda intención de integración firme con la Unión Europea. Por el contrario, el Primer Ministro y actual Jefe de Gobierno, Topolanek, se halla en la posición opuesta, por lo que nos encontraremos con un panorama político muy interesante. En relación con este tema, intentaremos enviar informes lo más objetivos posible para que los señores Senadores puedan analizarlos.

En lo que refiere al área económica, interesa profundizar el apoyo que se pueda lograr de la República Checa para incidir en la conformación de la política comercial europea, tanto a nivel de la OMC como en la negociación del acuerdo Mercosur-Unión. En oportunidad de participar de la reunión de Lima, el Primer Ministro Topolanek expresó que el papel de Praga -apuntando a que será sede de la Presidencia en el primer semestre del año próximo- será conseguir formalizar las negociaciones de la Unión Europea con los dos grandes bloques sudamericanos. Pues bien, veremos hasta qué punto esta expresión llega a ser, por lo menos, medianamente una realidad.

En cuanto a la balanza comercial, debo decir que es muy poco significativa. En el último año hemos tenido un resultado de US$ 4:725.206, correspondiente a las importaciones, lo que da una balanza deficitaria para Uruguay de US$ 1:405.138. Cabe destacar que las exportaciones uruguayas están limitadas al sector cárnico, cuero, pescado, lana, lácteos y cítricos. También hay un incipiente ingreso al mercado checo de productos vitivinícolas. En lo que tiene que ver con la carne bovina, la corriente comercial de cortes Hilton se desarrolla con un crecimiento sostenido. Como todos saben, ya se ha negociado la cuota que permitirá asignar 6.300 toneladas anuales de este tipo de carne. Quiero destacar que se ha ido cumpliendo con todos los envíos que se han solicitado y, en ese campo, todo se desarrolla muy bien.

En lo que refiere al pescado, la decisión de la Comisión Europea de levantar la suspensión sanitaria nos abre un buen panorama a la hora de determinar si podemos incorporar mayor volumen, una vez que la DINARA determine las directivas en este sentido.

En cuanto a las exportaciones de productos checos, debemos destacar especialmente los transformadores eléctricos, neumáticos, medicamentos, partes de instrumentos de medicina y sobre todo ventas estatales.

Por curiosidad y para matizar mi intervención, traje un material para comentarles. En estos momentos, como ustedes saben, CUTCSA está incorporando tecnología para lograr la mecanización en la expedición de boletos. Precisamente, la maquinaria y los elementos son de origen checo; son producidos por la empresa MIKROELEKTRÓNIKA.

Otro aspecto que me pareció muy interesante tiene que ver con el área de la cooperación. Es importante señalar que los checos tienen desde el mes de enero una estación antártica denominada

Johann Gregor Mendel, que en este momento es la más moderna de la Antártida. Los checos han firmado acuerdos de cooperación muy importantes con Argentina; creo que nosotros podemos llegar a concretar convenios similares. En concreto, trabajan en la zona y realizan investigaciones solamente durante los meses de verano y todo el apoyo logístico para llegar -el transporte- es brindado por Argentina. Están interesados en concretar acuerdos o convenios de cooperación científica y tecnológica en el área con Uruguay. Nosotros trataremos de profundizar sobre este tema, pues recién hemos tomado conocimiento al respecto.

En lo que refiere al área cultural, voy a decir lo siguiente. Como bien sabe el señor Senador Abreu, cuando era Canciller, tuve el honor de ser Directora General para Asuntos Culturales, y esa fue una Dirección que me aportó muchísimas realizaciones. Siempre decíamos que no se vende lo que no se conoce, es decir que la forma de hacer conocer el país es transmitiendo la raíz de nuestra identidad, que es nuestra cultura. En conclusión, en este campo trataremos, sobretodo, de dar vida al Acuerdo de Cooperación Cultural y Científica ya existente. Al mismo tiempo, intentaremos darle vida e incorporar un programa de actividades a una Comisión que aún no ha funcionado.

Asimismo, sería de nuestro agrado poder regresar dejando antes un busto de nuestro Prócer en algún lugar relevante de esa ciudad maravillosa de Praga, que yo no conozco bien, pero que sé que muchos de los que están aquí presentes sí la han visitado. Esta idea fue iniciada por quienes me precedieron en este cargo y yo la tomo como mía, por lo que trataré de concretarla.

Por otra parte, debo señalar que la colonia uruguaya en ese país es reducida, pues allí viven aproximadamente treinta compatriotas. Trataremos de mantener con ellos una relación muy próxima y de interactuar, para ver si podemos elaborar proyectos en conjunto. Se trata de personas que tienen una profesión, que conocen el medio y que nos pueden aportar muchísimo, por lo que serán nuestros grandes aliados en la tarea que cumpliremos allí.

Desde ya quedo a su disposición para responder las preguntas que me deseen formular y pido disculpas si los apabullé con mis comentarios. No quiero ocuparles más tiempo y sí quiero trasmitirles nuevamente que para mí es un gran honor estar hoy con ustedes y también lo será -si así ustedes lo disponen- representar a mi país, tarea que siempre llevaré a cabo con el mayor de mis esfuerzos y con el gran amor que he puesto siempre en mis funciones.

SEÑOR BARÁIBAR.- Creo que el informe que nos brinda nuestra invitada es muy exhaustivo y nos permite rápidamente tener una apreciación del conjunto de la situación. Lamentamos que, precisamente, el 1º de julio se levantara la Embajada Checa en el Uruguay. ¿Desde qué año estaba esta representación, en su última fase, en nuestro país? Me refiero, concretamente, a la época posterior a la ruptura de relaciones bilaterales con aquel país.

SEÑORA ESPINO.- Las relaciones con ese país se han dado en forma ininterrumpida.

SEÑOR BARÁIBAR.- Creo que este tema va a ser una de sus principales tareas. En la medida en que Uruguay designa, prácticamente en la misma fecha, a su Embajador, esperamos que eso genere, por lo menos, un estado de interés en las autoridades checas, para que Uruguay vuelva a tener, en un plazo razonable, relaciones diplomáticas plenas. Cabe aclarar que existen relaciones diplomáticas entre los dos países, pero no tienen acreditado Embajador.

Entonces, me parece que este es un aspecto muy importante; sabemos de la experiencia y del conocimiento de los ámbitos diplomáticos de la señora Embajadora Espino, por lo que nos resta desearle la mejor de las suertes.

Naturalmente, otro rubro que siempre es de importancia es el comercial. Es cierto que en este caso ese rubro no es grande, pero es muy diversificado y complementario. A veces lo difícil es sembrar la semilla para que haya un nexo a los efectos de que exista alguien que vende acá y alguien que compra allá y viceversa. Estoy hablando de establecer las conexiones comerciales que luego podrán incrementarse. Como decía, los rubros involucrados son absolutamente complementarios;

vendemos lo que podemos vender y compramos productos industriales que, seguramente, produce la República Checa.

Así que sería de interés analizar si a partir de lo que hoy ya existe, se pueden incrementar los rubros involucrados, así como también intensificar las relaciones comerciales y diplomáticas.

SEÑOR ARANA.- Brevemente quiero hacerme eco de las palabras del señor Senador Baráibar y, conociendo el dinamismo y el compromiso de la señora Embajadora, estoy seguro de que hará todo lo que esté a su alcance por lograr que esta aspiración se concrete.

Hemos tenido el privilegio, incluso, de recibir al entonces Presidente Havel y de otorgarle las llaves de la ciudad. Posiblemente se pueda recordar eso y, como algo mucho más importante, la actitud de fidelidad a un gobierno democrático en momentos muy críticos y muy dramáticos para toda Europa y, particularmente, para el pueblo checo. Estas son cosas que me parece que hay que tener en cuenta y que, de alguna manera, son consecuentes también con las reciprocidades esperables.

SEÑOR PRESIDENTE.- Quiero resaltar la proposición del Poder Ejecutivo para designar como Embajadora en la República Checa a la señora Espino, por sus cualidades y su extensa carrera profesional, en la que ha demostrado su capacidad y su eficiencia en cada una de las responsabilidades que ha asumido.

La conocemos, de manera que también queremos resaltar que este destino que la señora Embajadora va a asumir en Europa, es en una nación que tiene características muy especiales, que ha ingresado en la Unión Europea en 1993 y que es un país mediterráneo que, entre otras cosas, tiene una sede antártica, lo que da la prueba de que es capaz de salir más allá de las limitaciones de la mediterraneidad e, inclusive, de la geografía. Esto es, sobre todo, por su empuje y por su presencia internacional.

Lo que lamentamos es que en este tipo de relación diplomática con la República Checa se dé esta situación de quedarnos sin la representación en el Uruguay. Es muy importante que nuestro país mantenga sus destinos diplomáticos y que su diversificación en la presencia internacional sea siempre más dinámica. Hemos sostenido siempre que cuantas más aperturas concretemos es mejor, así como también lo es que tengamos más representaciones diplomáticas en nuestro país.

Tendríamos que analizar estas circunstancias, pero de todas maneras, a nivel político, de cooperación y de comercio, más allá de las limitaciones que se tienen, lo que podemos decir con tranquilidad es que Uruguay está bien representado, sobre todo en un país que, en lo que tiene que ver con su cultura, es decir, con sus escritores -por ejemplo, Kundera- sus músicos, sus directores de cine y hasta con sus tenistas -por ejemplo, Martina Navratilova- es realmente muy importante.

Quiero recordar que una vez llegué a la República Checa y me encontré con el maestro Abel Carlevaro, que estaba haciendo una gira, tocando la guitarra en cada una de las iglesias de ese país. Era un placer escucharlo y ver que esa colectividad europea lo recibía como a uno más, con la fuerza del reconocimiento de que son objeto muchos uruguayos, que se da en mayor medida fuera que dentro de nuestro país.

De manera que hoy quiero reconocer el esfuerzo del Poder Ejecutivo y coincidir con la nominación de la Embajadora Espino.

Por lo tanto, con mucho gusto vamos a acompañar su designación.

SEÑOR SANGUINETTI.- Considero muy importante el hecho de que Uruguay esté presente en la República Checa. Lo hemos dicho otras veces: la reciprocidad no es algo que deba condicionarnos en nuestra acción diplomática. El interés diplomático del país lo tiene que manejar el propio Uruguay. Si algunos países, por diversas circunstancias, no tienen su Embajada acá, ello no nos inhibe de tener nosotros presencia en ellos, lo que para una República de nuestras dimensiones es significativo.

Somos nosotros los interesados en estar. Los países grandes, a veces, hasta pueden tener más indiferencia. Y en el caso de los europeos, ocurre que como Bruselas ha ido adquiriendo una representatividad y un peso demasiado grandes, van sintiendo que, salvo en los países de mayor magnitud, la Embajada no tiene la significación de otro tiempo. Pero por eso mismo considero que nosotros debemos cuidar y tener esa presencia.

Además, el vínculo político es muy importante. Cada país tiene su peculiaridad y, por todo lo que se ha dicho en Sala, la voz de la República Checa es importante, pues políticamente tiene un peso específico, un prestigio histórico y una carga cultural tal que hace que sea un país que no resulta indiferente. De modo que una buena relación y un trabajo de presencia son muy significativos. Esto me parece importante subrayarlo.

En el caso particular, me comprenden las generales de la ley, porque tengo muchos años de amistad con la Embajadora, de aprecio y de respeto. Por lo tanto, más que con gusto vamos a acompañar esta propuesta.

SEÑOR GARGANO.- Comienzo diciendo que voy a apoyar la designación de la señora Embajadora como representante de nuestro país en la República Checa. Conozco también desde hace muchos años a la Embajadora y la he visto desempeñarse, primero en España y posteriormente en Grecia. Sé de su dinamismo, pues ha trabajado como Directora en la Cancillería bajo la dependencia del Ministro, cuando quien habla ejercía esa función, y sé de su competencia y dedicación.

Quiero señalar que uno de los objetivos fundamentales es tratar de convencer a los checos de que tienen que volver a abrir su Embajada aquí. Han aducido razones de carácter económico, pero también nosotros en su momento hicimos lo propio para no designar Embajador en algunos países, pues no teníamos el presupuesto para poder hacerlo. Es tan sencillo como eso. No obedeció a una política de exclusión de determinados países, sino que nos encontrábamos en una situación en la que no teníamos capacidad para pagar la instalación de nuestros representantes.

Creo, entonces, que esa es una de las funciones más importantes. Naturalmente, vamos a apoyar todo lo que se haga para aumentar el intercambio comercial con las características que aquí se han expresado, en el sentido de que el Estado puede abrir puertas, pero los que tienen que vender son los particulares; los empresarios son quienes deben actuar en ese sentido.

En síntesis, me congratulo y, naturalmente, voy a apoyar esta designación.

SEÑORA ESPINO.- Para finalizar, respecto de la necesidad de marcar una presencia a nivel político para que eso derive en otros aspectos, quiero decir que en este momento el país está haciendo el esfuerzo de mandar Embajadores a varios países de Europa Central como, por ejemplo, Polonia, Rumania y República Checa. También hay un Embajador en Viena que dentro de poco será relevado por otro Jefe de Misión.

En suma, todo este paneo que estamos haciendo sirve, repito, como instrumento para poder abrir determinadas instancias, pero también nos va a hacer falta poder contar con el apoyo de los señores Legisladores -que son lo más representativo de nuestro país- y de los empresarios. Por eso sería bueno tratar de hacer paquetes de visitas a estos países, que están muy próximos entre sí, por parte de representantes del área política y empresarial, a los efectos ir reafirmando los vínculos porque, en definitiva, de lo humano surge todo lo demás; en la medida en que agotemos el caudal humano, lo económico luego va cediendo. De modo que, sin duda, será un trabajo conjunto.

Reitero mi agradecimiento a la Comisión.

SEÑOR PRESIDENTE.- Muchas gracias, señora Embajadora.

(Se retira de Sala la señora Embajadora Diana Espino de Papantonakis)

(Ingresa a Sala el señor Embajador Luis Alberto Carresse)

La Comisión tiene el gusto de recibir al Embajador Luis Alberto Carresse, cuya venia como Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de la República ante el Gobierno de la República Dominicana ha solicitado el Poder Ejecutivo.

De manera que tendremos el gusto de escuchar su exposición, más allá del intercambio de ideas que eventualmente pueda surgir.

SEÑOR CARRESSE.- Señor Presidente, señores Senadores: les agradezco la invitación que me han hecho a concurrir a la Comisión, y seguidamente quiero señalar en qué va a consistir mi presentación.

En primer lugar, me gustaría dar un pantallazo general sobre la realidad política y económica de la República Dominicana, para luego señalar cómo pienso que se debería insertar la función de la Embajada del Uruguay en ese país.

No por ser muy conocido por todos, debe dejar de ser mencionado con especial énfasis el hecho de que en este momento la República Dominicana está gozando de un proceso de consolidación constitucional casi inédito en su larga y turbulenta vida política. Simplemente recordemos que en el pasado siglo, durante 31 años, ese país vivió la dictadura de Trujillo, seguida por intervenciones extranjeras y matizada con rebeliones, golpes militares y elecciones fraudulentas. Es todo un historial que, de alguna manera, ha sido enmendado en el pasado muy reciente. Concretamente, en 1994 Joaquín Balaguer gana una elección bajo grandes acusaciones de fraude y se llega a un acuerdo para limitar ese mandato a dos años y convocar a nuevas elecciones en 1996. Es en esa ocasión que gana por primera vez el actual Presidente, Leonel Fernández quien, luego de cuatro años y en un clima de total normalidad, entrega el poder a Hipólito Mejía, del opositor Partido Revolucionario Dominicano, quien gana legítimamente. A su vez, luego de cuatro años, este último también entrega el poder al nuevamente ganador Presidente Fernández. En este momento está finalizando su mandato pero, con una reforma constitucional mediante, tuvo la posibilidad de participar en las elecciones de mayo pasado, de las que salió triunfante. Por tanto, desde el próximo agosto comenzará su tercer período como Presidente de República Dominicana.

Todo este panorama de estabilidad y de reafirmación democrática también ha tenido una clara influencia en la imagen que proyecta en este momento la República Dominicana en el plano subregional y regional. Quizás el más reciente ejemplo de esto es el importante rol que cumplió el Presidente Leonel Fernández en la cumbre del Grupo de Río para bajar los decibeles en el diferendo que todavía está enfrentando a Colombia con Venezuela y Ecuador.

En general, hay un claro propósito del Gobierno dominicano de erigir a su país en un centro para reuniones internacionales y en un polo tecnológico, y todo hace pensar que efectivamente está yendo por buen camino en ese sentido. El clima general al que me estoy refiriendo tiene su repercusión en el esquema económico del país y en las garantías que ofrece en materia de inversiones; estas se dan, sobre todo, en las zonas francas, en las infraestructuras hoteleras, en el turismo, etcétera. La economía en general está creciendo a un saludable 7% u 8% en este último trienio y el turismo, las zonas francas y las remesas son el trípode en el que se apoya la economía de este país.

En materia de comercio exterior, su balanza comercial es ampliamente deficitaria; prácticamente hay una relación de dos a uno en contra, ya que exportan por un valor aproximado de US$ 6.000:000.000 e importan por el doble de esa cantidad. Sus ventas al exterior tienen que ver con la minería y algunos productos agrícolas -sobre todo azúcar, café, cacao y tabaco- mientras importa prácticamente toda la gama de alimentos; asimismo, el petróleo ocupa un lugar importante.

En lo que tiene que ver con la relación bilateral, dentro de la parte comercial creo que vale la pena mencionar que históricamente nuestro comercio con la República Dominicana ha sido muy escaso. Para que tengan una idea los señores Senadores, la exportación uruguaya ha oscilado entre US$ 1:000.000 y US$ 1:500.000 hasta hace tres o cuatro años. En el 2002 ó 2003 comenzó a darse

una progresión muy acentuada y pasamos a exportar US$ 3:000.000, llegando a los US$ 5:000.000 en el año 2005 y pasando a los US$ 10:000.000 en el año 2006, aunque el año pasado se estabilizó en esa última cifra. Los productos exportados, básicamente, son granos y lácteos, entre los que se encuentran el arroz y la leche en polvo, pero se advierte -y es una de las líneas de acción que valdría la pena explorar- que no hay una consolidación de ninguno de estos productos como de exportación habitual. Aparecimos un año, como en el 2006, exportando US$ 4:000.000 de arroz, pero luego esta cifra desapareció de las estadísticas. Lo mismo sucede en el caso de la leche en polvo y otros lácteos. Creo que vale la pena explorar un poco esa situación y tratar de consolidar una línea que evidentemente tiene gran potencial.

En este momento se suma a las posibilidades de Uruguay con respecto a República Dominicana, el hecho de que en diciembre pasado vino una misión técnica, que mantuvo reuniones con sus pares uruguayos, y que se fue con una buena impresión de las plantas frigoríficas que visitaron. Incluso, presentaron un informe que es ampliamente favorable, donde aconsejan que se autorice la importación de carne uruguaya; aclaro que esto sucedió hace cuatro semanas y que ya fui notificado oficialmente. Creo que ese es un andarivel que debemos recorrer y al que le debemos prestar especial atención.

Creo que es importante observar también cómo ha evolucionado el país en otros aspectos, como en el turismo, por ejemplo, donde básicamente, desde luego, sigue teniendo lo mismo para ofrecer que hace veinte años. En esta materia, la República Dominicana saltó de un turismo de ingresos medios en 1993 -año en el que tuve oportunidad de visitar ese país- a un turismo de alto poder adquisitivo, y a recibir 4.000.000 de visitantes anuales. Seguramente, esto se debe haber logrado a partir de exenciones tributarias y otras ventajas otorgadas a los inversores, pero es posible que sea conveniente realizar un análisis más profundo en este rubro, incluso para evitar cometer los mismos errores en los que aparentemente este país ha incurrido, porque la República Dominicana ha sido objeto de un informe del PNUD sobre desarrollo humano que advierte que, si no se cambia el modelo, el turismo se agota. Por ese lado viene el famoso lema de la campaña que se está llevando a cabo en este momento: “República Dominicana Inagotable”. No obstante, hay problemas de medio ambiente, competencia regional, etcétera, en los que vale la pena profundizar.

En definitiva, creo que estamos en excelentes condiciones de dedicar nuestros esfuerzos al sector comercial, porque afortunadamente en las otras dos grandes vertientes de las que se puede hablar en materia de función diplomática no existen mayores dificultades. En la parte política hay un excelente relacionamiento, que por supuesto siempre debe tratar de profundizarse y mejorarse, pero que no parece augurar ningún tipo de problemas. Y, por último, en cuanto a la atención y la protección a los compatriotas, contamos con una pequeña colonia de unos 200 uruguayos que están diseminados en toda la geografía del país, lo que tampoco parece ser motivo de un gran desgaste en cuanto a los esfuerzos que debe realizar la Embajada.

Este es el pantallazo que quería dar a los señores Senadores y, naturalmente, quedo a sus órdenes.

SEÑOR BARÁIBAR.- Por mi parte, estuve hace pocos días en la República Dominicana, donde concurrí como invitado de Leonel Fernández, del Partido de la Liberación Dominicana, como observador. Se trata de un esfuerzo importante que está realizando un país pequeño, como el nuestro, para mostrar al mundo que todas las anomalías que había en los procesos electorales han quedado en el pasado. En este marco, el propio Gobierno invitó a misiones observadoras y yo fui invitado por el Partido de la Liberación Dominicana.

En mi caso estuve en la región limítrofe con Haití. Es cierto que hay otras zonas más lindas, como Punta Cana, pero preferí visitar la que podía ser más complicada y realmente fue una experiencia muy interesante. Tengo entendido, además, que el señor Carresse va a ser Embajador concurrente en Haití.

SEÑOR CARRESSE.- Formalmente no se me ha comunicado nada, pero ese era el caso del señor Croce.

SEÑOR BARÁIBAR.- Justamente, nosotros estuvimos con él y cumplió una actividad muy importante. No sé si ya ha regresado, pero seguramente le va a abrir muchas puertas, porque pude apreciar, en los días en que estuvimos, su despliegue como Embajador. Es una persona muy activa, muy dinámica y con muchas ganas de hacer cosas, y tiene muchas puertas abiertas en Santo Domingo y en el resto del país, por lo que seguramente le va a facilitar la tarea. Pero quisiera conversar con nuestro invitado un poco más, antes de que se retire.

En este momento quiero destacar la personalidad de Leonel Fernández, que es el Presidente electo de la República Dominicana, quien mantuvo con nosotros una entrevista muy prolongada el día anterior a las elecciones. Se trató de una elección muy disputada entre el PLD y el PRD, pero de todas maneras ganó en la primera vuelta y no hubo necesidad de la segunda vuelta. Fue una elección muy enfervorizada y de mucha movilización pero, felizmente, pudimos apreciar que se realizó con absoluta normalidad. Repito, por lo que pudimos apreciar y por lo que vieron otros observadores, el acto electoral tuvo plenas garantías.

Quiero destacar el hecho de que tuvimos la oportunidad de conversar con el Presidente Leonel Fernández, que es un hombre joven y que está ingresando a su tercera Presidencia, todas dentro del ámbito constitucional. La primera de ellas fue anterior a la Presidencia que ganó Hipólito Mejía, quien tuvo un mal gobierno, lo que le permitió a Leonel Fernández volver a la Presidencia y consolidarse en un segundo período, si mal no recuerdo, con un 56%. Por otra parte, recordaba los contactos que había tenido con el Senador Sanguinetti, y expresaba que tiene una buena relación con la Presidencia del doctor Tabaré Vázquez.

También quiero mencionar a un hombre muy activo y muy cercano al Presidente, como es el Ministro de Economía y, a su vez, Secretario de Relaciones Internacionales del Partido de Liberación Dominicana: Juan Temístocles Montás. Se trata de un hombre muy dinámico, muy activo y, sin duda, una de las figuras que van a estar en el horizonte político de la República Dominicana, cumpliendo un papel importante como el que ya está ejerciendo.

A pesar de las distancias, desde la República Dominicana -siendo un país chico como Uruguay- hay una mirada muy atenta hacia nuestro país. Luego le puedo dar otros nombres de personas que conozco, quienes le pueden abrir las puertas y que van a tener mucho interés en concretar un intercambio político, cultural y esperamos que también en lo económico.

Le deseamos toda la suerte posible y me gustaría poder conversar con usted antes de su viaje.

SEÑOR PRESIDENTE.- Creo que es muy acertada la proposición del Poder Ejecutivo ya que conocemos desde hace muchos años al Embajador Carresse, quien tiene una larga carrera, es muy profesional y cuenta con experiencia en todos los destinos multilaterales, bilaterales y regionales donde fue nombrado, de manera que tiene un conocimiento importante en el tema. En los últimos tiempos ha alternado entre la República de Colombia, que conoce en profundidad y que hoy está de gran actualidad…

SEÑOR CARRESSE.- Y alegría.

SEÑOR PRESIDENTE.- Y, por otro lado, ha sido Embajador en Suiza, por lo que tiene una profunda experiencia, la cual va a extender a la República Dominicana que, por lo menos, es uno de los Estados y de las islas más atractivas de la historia de América: La Española.

SEÑOR SANGUINETTI.- Donde comenzó todo.

SEÑOR PRESIDENTE.- Además, donde trágicamente también se ha hecho conocida la famosa Presidencia de Trujillo, que dio origen a libros como “En el Tiempo de las Mariposas”, sobre las hermanas Mirabal, y “La Fiesta del Chivo”. Por otra parte, sus características geopolíticas y su vecindad con Haití -tema muy sensible y preocupante- entre otras cosas muestra lo que eran las distintas formas de encarar la política exterior que tuvo durante muchos años el señor Trujillo que, entre

otras cosas, incitó a la inmigración para tratar de blanquear -en el sentido de la raza- a la isla. A su vez, ese destino actualmente es muy importante en el Caribe, y para el Embajador Carresse presenta un especial desafío.

SEÑOR CARRESSE.- Justamente, destaco la importancia y el protagonismo regional que tiene en estos momentos en que es un punto de referencia, cuando antes nunca lo fue. Quienes estamos en el mundo diplomático, nos hemos acostumbrado a este asunto de las candidaturas, los apoyos y demás; y ahora nos encontramos con que lograr el apoyo de la República Dominicana tiene una cierta fuerza de arrastre sobre, por lo menos, dos o tres países, lo cual antes era algo impensable. En la actualidad, hay más de un país que en el momento de levantar la mano mira hacia el lado de República Dominicana. Si bien es un detalle, significa un cambio muy “diciente”, como dicen los colombianos.

(Se suspende momentáneamente la toma de la versión taquigráfica)

SEÑOR PRESIDENTE.- Muchas gracias señor Embajador.

(Se retira de Sala el señor Embajador Luis Alberto Carresse)

En consideración las venias de los señores Embajadores.

Se va a votar la venia de la señora Embajadora Espino.

(Se vota:)

7 en 7. **Afirmativa.** UNANIMIDAD.

Se va a votar la venia del señor Embajador Carresse.

(Se vota:)

7 en 7. **Afirmativa.** UNANIMIDAD.

El señor Senador Baráibar será el miembro informante de la venia del señor Embajador Carrese y el señor Senador Arana lo será de la correspondiente a la señora Embajadora Espino.